DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Lunes 17 de Julio de 1911

PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastián	Provincias.	Extranjero.
3 meses, ptas. 4	— 4,50	— 13
6 » » 8	— 9	— 25
12 » » 16	— 18	— 48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

DIARIO REPUBLICANO

Año XXXVII-SAN SEBASTIAN-Nº 9373

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana ..... Ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos). » 0,75 »
3.ª » (anuncios). » 0,50 »
4.ª » » » 0,15 »

PAGO ADELANTADO

Teléfono número 24.

Mariano Borruel

Sucesor de Julio Medina

Paraguería del Vallisoletano: Tiene el gusto de participar á su numerosa clientela, especialmente á la veraniega, que el establecimiento sigue en la misma casa, 14 Alameda 14, frente al kiosco.

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL

La Memoria anual de la Caja de Ahorros de Guipúzcoa, nutrida de cuadros, datos de todo género y diagramas, solía repartirse durante la segunda quincena del mes de Abril. Estamos á mediados de Julio y la referente al ejercicio de 1910, no aparece todavía.

No sé á qué atribuir tan excepional tardanza; probablemente á un exceso de labor en las oficinas de la benéfica institución, ó á insuficiencia de personal, que viene á ser lo mismo.

Cierto es que la Excma. Diputación al hacerse cargo de los servicios de la Tesorería y de la Gota de leche, ha quitado un cierto trabajo á los empleados de la Caja, pero bien pudiera suceder que en ella se hagan ahora estudios especiales financieros que ocupen la atención del alto personal, exigiendo además de los subalternos la labor de las sumas, restas, multiplicaciones y divisiones necesarias para lanzar con pruebas matemáticas esas nuevas ideas ahora en gestación.

Yo calculo que si la Memoria esperada no sale aún á luz, es precisamente por esa alta labor de la que el público no puede tener noticias. Me consuela el pensar así, porque es bien seguro que la Diputación pondrá rápido remedio al caso, aplicando la panacea con que cura todos sus males de algún tiempo á esta parte; es decir, nombrando más empleados.

Las inspecciones sobre todo, están á la orden del día en la Casa de la provincia. Uno de los dos jefes del servicio telefónico, y no me refiero al tercer jefe que se titula de "Administrador", dejó el servicio, si mal no recuerdo, con el cargo de Inspector de centrales. También se dijo que corría al cargo del otro jefe la inspección de líneas; no lo puedo afirmar.

De los dos ingenieros industriales que sirven á la Diputación, uno es indudablemente Inspector de cuanto se refiere al impuesto de su especialidad, toda vez que á su cargo está la estadística y las visitas de fábricas y talleres.

Hasta hace poco creíamos que Guipúzcoa era un país honrado. La Diputación, en consecuencia, cobraba un impuesto sin agobiar y sin molestar al contribuyente. Ahora hemos caído en la cuenta de que no hay tal honradez y por eso la cauta y avispada Corporación se propone recaudar los tributos directamente en el momento en que tenga ya la organización adecuada para ello (organización que representará el ingreso de otros empleados más y vamos viviendo) sin acudir como ahora, á los Alcaldes, los cuales no le inspiran mayor confianza. Por de pronto, el antiguo y celosísimo Jefe de Hacienda provincial, que cobra 4.000 pesetas, después de 25 años de servicios á la provincia, ha pasado á ser Inspector, encargándose de la Dirección del departamento en cuyo día acaba de ocupar el nuevo puesto, con 5.000 pesetas como sueldo de ingreso.

¡Triste cosa! Cuanto más se predica el evangelio y la moral cristiana en la absolutista, clerical, reaccionaria, mayor es la desconfianza de nuestros gobiernos, respecto á la honradez del país. Todo se vuelven inspecciones y circulares conminatorias, y apremios fieros al estilo de la Administración central española.

Creerán algunos que me he ido por la tangente. No hay tal. La Diputación para aliviar á la Caja del exceso de trabajo con posibilidad de sombrar también dos Inspectores que recorrieran de vez en cuando las agencias de la provincia, y ayudasen en determinadas épocas al señor director en sus labores extraordinarias? Si los alcaldes no nos inspiran demasiada confianza, ¿por qué la vamos á tener en las agencias? El nombramiento de dos inspectores, ampliamente retribuídos es cosa facilísima de llevar á cabo, ya que para esos cargos elevados (excepto el del señor director general de Hacienda) no es necesario concurso alguno, según la práctica parece haberlo demostrado. No hay que cavilar tampoco en el modo de pagar los sueldos, porque estos se cubrirán con cargo á los beneficios obtenidos con el dinero de los imponentes. El problema puede ser más sencillo de resolver. Lo importante es que los sueldos no sean mezquinos. Si el señor director tiene 12.000 pesetas, cada uno de los inspectores debe tener 8.000 pesetas lo menos, para que la cosa ande bien. Lo paga la Caja.

Vamos al grano. Yo tenía gran curiosidad de leer la Memoria y de encontrar sobre todo en su preámbulo, que hasta la fecha solía ser un excelente resumen del ejercicio, la explicación de ciertos fenómenos de que me voy á ocupar, pero me temo que he de contentar, por ahora al menos, con los datos escuetos que el "Boletín Oficial" publica mensualmente, esperando á que salga á luz la anhelada Memoria para ampliar mis modestas observaciones, si ha lugar á ello.

Todos los meses, impecablemente, el "Boletín" trae un cuadro detallando las imposiciones y reintegros durante el mes anterior. Al resumen de esos cuadros mensuales, nos dice que **durante el año 1910, el total de las cantidades impuestas en la Caja, exceden en 111.785 pesetas** salvo error, al total de las **cantidades devueltas por la Caja á los imponentes**; ó dicho de otro modo: **que durante el año 1910, el aumento definitivo de ingresos, en la Caja fué de 111.785 pesetas".**

No hay que confundir la diferencia entre imposiciones y devoluciones totales, **con el aumento de haber de los imponentes**, que se ha de calcular sumando los intereses acumulados al capital de los referidos imponentes. No me es fácil calcular ese aumento y espero tranquilamente para conocerlo, á que se publique la Memoria.

Las 111.785 pesetas ¿es mucho, es poco, ó es cantidad regular? Las cifras por sí solas no dicen frecuentemente nada, porque todo en este pícaro mundo, es relativo. Para apreciar debidamente aquella cantidad, comparémosla con las de años anteriores.

Empezaré por 1902, ya que ni tengo las Memorias de años anteriores, ni las quiero pedir.

Pues bien, "el exceso de las imposiciones sobre las devoluciones", fué el siguiente, para los años que se expresan á continuación:

Año 1902	1.418.403 pesetas
» 1903	1.648.043 »
» 1904	1.076.311 »
» 1905	1.739.049 »
» 1906	. 767.562 »
» 1907	1.013.775 »
» 1908	1.343.115 »
» 1909	. 836.972 »
» 1910	**111.785** »

El aumento medio anual de los años 1902 á 1909, ambos inclusive, ha sido de **1.189.166 pesetas. El aumento de 1910 ha quedado reducido á la triste cifra de 111.785 pesetas.**

La Caja, en su hermoso movimiento ascendente tenía una cierta velocidad, representada por el incremento anual de 1.189.166 pesetas. Esa velocidad de marcha ha quedado reducida, en 1910, á pesetas 111.785 pesetas **ámenos de la décima parte.**

No se trata de un fenómeno baladí, ni insignificante, sino de algo muy serio que es preciso analizar en cuanto quede hacerlo quien no tiene las manos en la masa.

Lo mismo en la Caja provincial que en la Municipal de San Sebastián, hay un cierto ritmo en lo que se refiere á ingresos y á retiradas de dinero.

Enero es mes de grandes ingresos y se comprende así sea porque se cobran en dicho mes muchas rentas, cupones de valores, etc., etc. Aumentan, por tanto, las imposiciones en las dos Cajas.

Hacia la primavera, un poco antes ó después, las retiradas superan en general á los ingresos. Las gentes se instalan y preparan para la época veraniega.

Es preciso advertir, sin embargo, que durante los años 1903, 1904, 1905, 1907 y 1909, no se ha notado baja alguna en la Caja provincial durante esa época crítica. Los meses de verano, Agosto, Septiembre y Octubre, sobre todo, son meses de recoger dinero y esa recolección se refleja también en las Cajas.

Por último, y por aquello de que "entre cosecha y cosecha, hambre", en Noviembre y Diciembre hay siempre retirada de fondos.

He aquí, mes por mes, el resultado de la Caja provincial en 1910.

	Aumento	Disminución.
Enero	323.509	
Febrero	177.027	
Marzo		70.528
Abril	70.278	
Mayo	74.052	
Junio	51.837	
Julio	18.090	
Agosto		25.923
Septiembre	46.085	
Octubre		158.605
Noviembre		91.043
Diciembre		302.984

Nada tiene de particular que en el mes de Marzo, las devoluciones superesen á las imposiciones en 70.528 pesetas. Lo anormal es que en Agosto haya habido más retiradas que ingresos y qué tras de un aumento en Septiembre, venga Octubre con más de 158.605 pesetas de disminución. La baja en Diciembre es importantísima, como lo demuestran las cifras siguientes:

Bajas en Diciembre:

1902	Hubo alza de 25.307 pesetas.
1903	22.632
1904	19.896
1905	92.302
1906	137.154
1907	29.960
1908	451.934 Normal, 193.934 P.
1909	122.917
1910	302.984

No hay más que un año en que la baja haya sido mayor que en 1910, y el de 1908, pero precisamente en Diciembre de 1908, retiró la Diputación de la Caja, pesetas 258.000 que tenía allí depositadas y que representaban el importe de la concesión hecha por el Estado al alquiler que la ley de alcoholes, concesión ó bonificación no quiso aceptar la Provincia, y cuyo valor fué dejando en la Caja, hasta que se hizo el nuevo Concierto en Diciembre de 1906.

Si de las 451.934 pesetas, restamos esas 258.000 pesetas, nos queda como baja que he llamado normal; es decir, motivadas por los imponentes, la cantidad de pesetas 193.934. Aun así la cifra es más elevada que todas las anteriores y la explicación puede consistir en que los sucesos de Melilla se iniciaron en la otoñada de 1908.

Si hecha la rectificación correspondiente á 1908, tomamos **el término medio** de lo ocurrido en Diciembre de 1907 á 1908, nos encontramos con una baja media de **77.928 pesetas.**

La de Diciembre de 1910, es como dejo apuntado, de **302.984 pesetas.**

Naturalísimo resulta la curiosidad de saber, si la situación ha cambiado ó no en lo que llevamos de año. Pues bien, el incremento en Enero, fué de 465.610 pesetas, **el mayor conocido** hasta la fecha, lo que constituía un síntoma decisivo tranquilizador, sino viniese Febrero en baja de 6.378 pesetas, Marzo, con 39.244, Abril con 114.249 y tres pequeñas alza de 8.467 pesetas en Mayo no se presentaron Junio con otra baja de pesetas 97.116. Nada se puede valicinar respecto al resultado de 1911. La pelota está en el tejado. Esperemos, sin embargo, que sea para la Caja, mejor que 1910, por el concepto que vengo analizando.

¿Qué causas han motivado en 1910 la importantísima reducción en la marcha brillante seguida por la Caja, durante tantos años anteriores? El Concierto, fué flojo, debido á los tristes acontecimientos del Riff, pero nadie negará que precisamente la temporada de 1910 representa un máximo absoluto hasta la fecha en Guipúzcoa. ¿Es que las gentes y sociedades gastaron en instalaciones de fondas, casas de huéspedes, teatros y balnearios, cantidades que vengan en deducción importante de los ingresos, mermándose así las disponibilidades de los imponentes? Si tal hubiese ocurrido, se debía haber reflejado en la Caja de ahorros de San Sebastián, más sensible á los resultados de la industria veraniega que la provincial, como todo el mundo comprende.

Pues bien; el exceso de imposiciones sobre las devoluciones en la Caja municipal, durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre, fué de pesetas 650.922 en 1909 y de 910.837 pesetas en 1910. La influencia del excelente verano es evidentísima. En cambio el incremento durante los mismos meses en la Caja provincial fué de 235.520 pesetas en 1909, contra **una baja de 120.353 pesetas para 1910.**

Cierto es, como he dicho, que la influencia de una buena temporada se refleja principalmente en la capital, pero tampoco hay que olvidar que la Caja de ahorros de la provincia, tiene por medio de sus múltiples y bien establecidas **agencias, un poder de captación de que carece la municipal**, poder de captación que, consideradas la riqueza de San Sebastián y la de Guipúzcoa entera, está en la relación de un 42 para la capital, contra 100 de toda la provincia. Es decir, que, si en términos normales, la Caja de ahorros provincial recauda 100, la de San Sebastián no debe recaudar más que 42, estimando sensiblemente igual el coeficiente del ahorro en Guipúzcoa entera.

No es, por tanto, el veraneo de 1910, el que pueda explicar el fenómeno del considerable retroceso relativo en el establecimiento, objeto de estos renglones. Hay que buscar otra razón.

Oí decir un día que algunas gentes modestas habían comprado caseríos, retirando para ello sus fondos de la Caja. Es tan fútil y tonta la observación que no merece la pena de refutarla. ¿Cuántos caseríos se compraron de esa manera? y ¿cómo no se reflejó, aunque en menor escala, el fenómeno en la Caja municipal?

FRANCISCO GAZCUE.

(Concluirá.)

La corte en San Sebastián

En Miramar

Fué la mañana de ajetreo, y el reporter abandonando su mirador,—¡ayer, que corría por aquella altura una brisa deliciosa!—situó su observatorio en la parte baja, por donde había de salir la corte con dirección al Club y al "Giralda".

Una vueltecita por los alrededores de caballerizas, le hizo notar que no salían los automóviles: la corte, para sus actos oficiales mandaba preparar los trotones piafadores y gallardos, que si no corren tanto como los HP. son, en cambio, hacen más bonitos, más castizos y más "solemnes".

Llegó una sección de la Escolta Real de media gala. ¡Estos son caballos de veras y de lujo! ¡Y vaya unos soldados: la Plaza de Oriente de Madrid debe ser un cazadero de corazones!

Salió la familia real: ya en auto, porque va como particular, sin boato y sin escolta, acompañada solamente de la marquesa de Navarrés.

Pasan unos cuantos minutos: el corneta de ordenanzas toca la Marcha Real, los soldados de la provincia, que por especial concesión prestan la guardia en Miramar, presentan armas...

Van tres landós. En el primero van los reyes: D. Alfonso viste de almirante de la Armada—es el uniforme—con uniforme de gala. Doña Victoria lleva un precioso traje blanco.

Las convicciones republicanas del reporter no le impiden rendir culto á la belleza y reconocer y declara que doña Victoria iba guapísima.

En otro coche iban la duquesa de San Carlos y el duque de Santo Mauro, y en un tercero los generales Sánchez Gómez y Bascarán y los ayudantes señores conde del Grove y Elorriaga.

Pasaron rápidos, veloces, ante los ojos del reporter las cruces y los entorchados; pasó casi á galope la sección de la Escolta y allá se fueron hacia el Club y hacia el "Giralda", á las ceremonias de que en otro lugar damos cuenta á los lectores.

A la una próximamente, volvían á Miramar, pero la entrada la hicieron por la parte superior.

En los jardines se oían los acordes de la Marcha Real que tocaba la banda de Sicilia.

Por la tarde hubo calma y descanso.

La reina madre, acompañada de la duquesa de Moctezuma, salió de paseo en auto, llegando hasta Oyarzun y regresando á Palacio á las siete.

Don Alfonso y doña Victoria salieron en un H. P. á las seis de la tarde, llegando hasta Tolosa y regresando por Bernani, de cuya expedición regresaron á las 7,40.

Hoy habrá en Palacio, por la tarde, una sesión de "cine" á cargo de Ferreirós y un aparato de Bellas Artes.

Mañana irán los reyes al Teatro Principal.

Pero, mañana será otro día.

Del Ministerio

Poco dió de sí ayer la información en el ministerio de Jornada.

A causa de haber asistido el señor García Prieto á la ceremonia religiosa celebrada á bordo del "Giralda", no pudo recibirnos por la mañana, haciéndolo por la tarde.

Dijonos que había conferenciado telefónicamente con el señor Canalejas, manifestándole éste que había llegado sin novedad.

Agregó que el ministro de la Gobernación llegará hoy, en el segundo expreso, y que es muy probable venga en su compañía el ministro de Marina. De no ser así, el general Pidal vendrá mañana, para acompañar al rey, según se sabe, en su viaje á Santander.

Nos dió cuenta el señor García Prieto de que le había visitado el embajador de Alemania, para comunicarle que del 30 de Agosto al 5 de Septiembre se celebrará en Berlín el tercer Congreso internacional de laringología, y que el gobierno alemán invita al español para que envíe una representación.

Finalmente nos dijo el ministro que había recibido la visita del nuevo consul de España en Alcazar, señor Para, y que éste marchará pronto á posesionarse de su cargo.

FIESTAS MARITIMAS

En el «Giralda»

Con motivo de la festividad del día, que era la Patrona de los marinos, el "Giralda", el "Mac-Mahon", que fondeó de madrugada en nuestro puerto, el torpedero "núm. 1" y todos los batandros y demás barcos surtos en la dársena y en la bahía, estaban engalanados con el telégrafo de banderas.

También el Club Náutico estaba empavesado y adornado con plantas y flores.

Cerca de las once de la mañana salieron de Palacio los reyes con su séquito, dirigiéndose al Club Náutico.

Para dicha hora se encontraban ya en el Club el ministro de Estado, las autoridades, entre ellas el presidente de la Audiencia, que ostentaba también la representación del Presidente del Tribunal Supremo, los socios del Club, numerosas damas elegantemente ataviadas y otras distinguidas personas.

Primero llegó al Club la reina doña María Cristina, en automóvil, acompañada de la marquesa de Moctezuma y luego llegaron en tres landós los reyes Alfonso y Victoria y su séquito, compuesto de la duquesa de San Carlos, duque de Santo Mauro, conde del Grove y Elorriaga, precediéndoles una sección de la escolta real, de gala.

Don Alfonso vestía uniforme de almirante, de gala.

Entre los que esperaban en el Club, figuraba el ministro vicealmirante Churruca, que lucía su uniforme.

Los reyes fueron saludados por las autoridades y presidentes del Club Náutico y de la Sociedad de Oceanografía, y poco después embarcaron todos y se trasladaron al "Giralda", en donde había de celebrarse la fiesta anunciada.

La cubierta del yate regio estaba artísticamente adornada y en la proa habíase instalado un artístico altar, en donde oyó la misa el capellán de artillería señor Navarro.

Situáronse en primer término los reyes y detrás de ellos el séquito y las autoridades é invitados.

Terminada la misa, se sirvió un delicado lunch, presidiendo los reyes.

Don Alfonso brindó por la Marina española y por la marinería del "Giralda".

Seguidamente los reyes abandonaron el barco y dieron un paseo por alta mar en una canoa automóvil, siendo despedidos con los mismos honores que á la llegada.

La fiesta resultó muy brillante.

En el Club Náutico

Cerca de las doce y media desembarcaron en el Club Náutico los reyes y cuantas personas habían asistido á la fiesta del "Giralda", y seguidamente comenzó el reparto de premios á los balandristas vencedores en las últimas regatas.

La reina Victoria hizo entrega de los premios á los balandristas, felicitando á los agraciados.

Duró el acto hasta la una de la tarde, á cuya hora abandonaron el Club los reyes y su séquito, regresando á Miramar.

Seguidamente comenzó el desfile de los concurrentes á la fiesta y del numeroso público que había estado situado en los alrededores del Club.

Del día

Es condición ó vicio de toda criatura humana el ver la paja en el ojo ajeno y no advertir la viga en el suyo. Así ser por esto, una gran parte de la prensa española—la monárquica y la reaccionaria, desde luego—no acogería é hincharía á su placer los mil infundios que leemos todos los días á propósito de la situación en Portugal.

Desde que se estableció la República, y, sobre todo, desde que empezó á funcionar la Asamblea constituyente, se han publicado las más burdas informaciones y los más groseros relatos. Cuarenta ó cincuenta veces se ha derrumbado el nuevo régimen en la imaginación de sus enemigos. Las tropas portuguesas invaden cuando les place el territorio de España. Los valientes carbonarios no hacen otra cosa que cometer salvajes crímenes. Dentro de Portugal se desvalija á las personas y se saquean las casas. El país está harto de soportar la tiranía republicana y ya no hay un solo ciudadano que no se muestre dispuesto á dar su sangre por la restauración del trono.

Contrastando con todos estos anuncios de contrarrevolución y de anarquía suelta, la soberanía popular, encarnada en la Asamblea, reunida tranquila y conscientemente la obra en que han de fundamentarse las instituciones democráticas. Y el pueblo portugués, poseído de la grandeza de su triunfo, vigila cuidadoso, pero se ríe plácido de los delirios clericales.

Si es vituperable la conducta de otra cierta parte de la prensa extranjera, que esgrime la invención y la falacia para molestarnos, busquen el calificativo que les cuadre los periódicos españoles que con idénticos procedimientos, pretenden deshonrar á una nación que quiere redimirse haciendo una realidad de sus bellos ideales.

La reflexión se impone

Hace pocos días leímos en "La Depeche", importante periódico de Toulouse, un artículo de agrios fonos y de injustas imputaciones contra España. En el número del mismo periódico llegado ayer, y, en su primera columna, aparece otro artículo, que, aun suscripto por distinta firma, nos da á entender que la reflexión se va apoderando de los espíritus exaltados.

Por abiertas que tenga un periódico sus columnas á todo linaje de opiniones, no deja de ser significativo, y grato en este caso, el hecho de que en tan pocos días se expongan en un mismo diario juicios tan contradictorios.

Copiamos algunos párrafos del mencionado segundo artículo, autorizado con la firma A. Aullard, para que nuestros lectores vean que los sentimientos de Francia no son los que reflejan "Le Temps", "Le Matin" y demás diarios hostiles á nuestra patria.

—

"Enzarzar á Francia con España á propósito de Marruecos, como Alemania la enzarzó en otro tiempo con Italia á propósito de Túnez, es un juego clásico de todo buen discípulo de Bismarck.

"A este juego, del que no necesita la prensa alemana, préstase la prensa francesa, y nuestros marroquíes de París, por rumores tendenciosos y por artículos llenos de aborrecimiento, designan á la opinión española como una enemiga pública no solamente de Francia, sino del mundo civilizado.

"La indignación, bien maquinada por hábiles grupos, se les ha insultado á las papanatas desde que se supo la entrada de los españoles en Larache. Se hizo creer á los franceses que, al obrar España de este modo, había violado el acta de Algeciras y su convenio particular con Francia é Inglaterra.

"Sin embargo, de una nota oficiosa, y después de palabras públicas de nuestro ministro de Negocios extranjeros, que se entonces Mr. Cruppi, resulta que nuestro gobierno no había en manera alguna acusado á España de haber violado ningún tratado, ni de faltar á sus palabras.

"Para cualquiera que reflexione, es seguro, en efecto, que España no ha violado tampoco el acta de Algeciras, yendo á Larache, del mismo modo que los franceses no la han violado yendo á Fez.

"...Llegando á Larache después de estar nosotros en Fez. España ha hecho una cosa tal vez inoportuna, metiéndose en una aventura cuyas consecuencias pueden ser peligrosas para ella; pero España no ha violado ningún Tratado, ni ha faltado á ninguna palabra. La indignación que se ha hecho estallar contra ella no es más que una indignación de encargo.

"Cuanto al argumento que consiste en decir que la vida de los europeos no corría peligro en Larache, mientras que Francia ha salvado por su gestión á los europeos de Fez, es un argumento cuya inutilidad se ha visto después de la entrada de nuestras tropas en Fez. Ningún conjunto de testimonios convincentes, ni ningún testimonio individual autorizado, ha venido á confirmar, después de levantar el bloqueo de la ciudad, lo que se había dicho de los riesgos corridos por los europeos, ni aun por lo que respecta al hambre. La columna francesa no tenía que aprovisionar á la ciudad; y, en efecto, no le ha llevado provisiones de ninguna clase.

"...El público serio comienza á comprender estas verdades, á sentir estas realidades. Apercibiéndose de ellas, nuestros corredores de aventuras se han lanzado ávidamente, para abultarlos y trompetearlos, sobre algunos elementos mal conocidos que se han registrado en El-Ksar, á fin de encontrar otro medio de irritar á la opinión francesa contra España y de enredar nuestros dos países.

"Desconfiemos de todos los rumores tendenciosos; no creamos que el gobierno español busque el medio de que sus soldados causen molestias á nuestros nacionales en Marruecos, y, si en efecto hubo abusos, esperemos con calma que nuestros vecinos los reparen.

"La verdad es que España y Francia no pueden, no deben enzarzarse. Francia tiene necesidad de España y España tiene necesidad de Francia. Es un deber para las dos naciones el vivir en estado de amistad, y aun diría que es un deber vital."

EL DIA DE AYER

¡Así se porta!

La simpática Virgen del Carmen, patrona de las mujeres de trapío—no conocemos una Carmen fea—se portó ayer admirablemente con nosotros. Como toda la semana hemos estado dedicados á la gente de mar y á las cosas del mar, la patrona de los navegantes nos lo pagó ayer enviándonos un día tan bonito como su nombre. Sol en lo alto, pero "fastidiado", puesto que de las "ondas salobres" salía una brisa fresca que mitigaba sus ardores con Poniente de Pamplona, haciendo que éste fuese el mejor de todos los que hemos disfrutado durante el actual verano.

La gente pescadora lo comenzó alegremente con diana por el pueblo y misa solemne, á la que asistió mucha gente.

Luego hubo vistoso espectáculo para indígenas y forasteros; mucho más para éstos, pues nosotros ya estamos familiarizados con él.

La corte salió de casa, no como particulares, sino como reyes y, como tales, rodeados de boato y esplendor, y se trasladaron al "Giralda" para celebrar con los marinos la fiesta del Carmen. Uniformes, banderas, cruces, escolta real, todo muy bonito, causó la admiración de los que no tienen costumbre de presenciarlo. Y luego, los cañonazos; ¡un buque anclado en la bahía que dispara cañonazos! Bien está que á la figura de la desquejado, lo más saliente de toda la mañana.

La playa estuvo concurridísima: en las aguas se veían infinidad de cabecitas que no sacaban del agua más que eso, mientras el cuerpo era aprisionado por las olas. Las había muy bonitas y muy sugestivas.

Para la hora del concierto fuimos todos arrimándonos hacia el Boulevard. Eso es el premio que Dios reserva á los buenos. Ver nuestro Boulevard en verano es acercarse más que un poquito á las puertas de la gloria: es dejarle á uno ver un montón de angelitos á la última moda.

Ayer el montón de angelitos era grandísimo: el concierto de mediodía fué una verdadera gloria.

Las terrazas de los cafés, después de comer, estaban completamente llenas. Los industriales cafeteros tienen mucho cuidado en que aquello esté fresco y las ponen que parecen un jardín; no les dará mal resultado á los que así hacen.

Para las cuatro inicióse la desbandada, pero una desbandada que parecía una fuga.

¡A Martutene—no pudimos llegarnos hasta allá—iban los Gilvas completamente atestados: debió estar aquello soberbio de verdad.

Ulía tuvo un contingente inmenso de personas de buen gusto, afraidas por ambas vistas incomparablemente hermosas.

La Concha tuvo un público numerosísimo y la terraza del Casino durante el primer baile infantil estuvo llena de elegantes damas y monísimos bebés. Un encanto.

Los forasteros de tierra adentro sienten una especial predilección por las cosas del mar, y Pasajes estuvo muy concurrido de gentes que sentían un placer inocente en embarcarse en la bahía, "que estaba como un plato".

Bernani y Renteria obsequiaron á sus visitantes con música á todo pasto, lo cual quiere decir, en lenguaje musical, que á dichos pueblos concurrió lo más requetebonito de nuestra alegre modistería y galanes "adyacentes".

El regreso se verificó al anochecer y aquello fué digno de ser cantado en estrofas clásicas. ¡A ver: nosotros somos cincuenta mil y hay más de diez mil forasteros!

La noche ha sido... ¡morrocotuda, señores!

Hubo música completamente popular y con agarrao á todo pasto, en el muelle, y en honor de la Virgen del Carmen.

Hubo concierto en el Boulevard con mujerío dislocante, y hubo concierto en la terraza del Casino con dilettantis de los que no pierden una nota y no dejan ni toser á los demás.

Los cafés, abiertos hasta las dos y media; la noche, deliciosa; el cénit, soplando... ¿quién se iba á la cama?

¿Vaya un día el de ayer! ¡Eso es portarse!

La vida política

POR TELEFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 17, 0,15 m.

En el sudexpreso regresó ayer á esta corte Canalejas.

En la estación le esperaban Barroso, Pidal, las autoridades y el personal de Gracia y Justicia.

En el automóvil de Barroso fué con éste á su domicilio, donde aquél le informó de los asuntos del día.

Luego se trasladaron al ministerio de la Gobernación, donde hablaron una hora enterando Barroso á Canalejas de la combinación de gobernadores civiles que pondrá hoy ó la firma del rey.

***

A las nueve de la noche salió Barroso con dirección á San Sebastián.

Para León salió dón Fernando Merino.

***

La "Gaceta" publicó ayer una real orden relativa á un concurso para premiar á nodrizas, padres, maestros y médicos rurales por actos de protección á la infancia.

***

El banquete organizado en honor de Morote y que debía haberse celebrado ayer, se aplazó por tener aquél una hija enferma.

EN BROMA

Habe me el favor de no besar me

Decididamente, lectores míos, la prensa francesa la ha tomado con nosotros, los españoles. ¡Y con qué ahinco!... Por supuesto, yo me congratulo de ello, porque significa que nos van haciendo el aprecian mos nuestro valor como pueblo, y ahora casi estoy convencido de que podemos dar quince y raya á algunos que se las echan de "sobrenaturales". ¡Guanto tanto hablan de nosotros, no seremos tan inútiles como yo hube de figurarme!...

Pero aparte de que mi amor propio se vea un si es no es halagado al observar que el nombre de España se pasea en *los papales* por toda Europa, hay algo, lectores míos, que me molesta.

Comprendo que á los periódicos franceses, más ó menos colonistas, les haga cosquillas *eso* de Larache, aunque no sea más que por haber traído como consecuencia *eso otro* de Agadir; me hago cargo de lo desagradable que para ellos resulta ese carácter especial y esas dotes de que hace gala nuestro jefe de policía en Marruecos, quien todo lo dispone y arregla con energía... pero sin llegar á las *trompas*, como, indudablemente, hubiera deseado la prensa de la vecina república; me doy cuenta también de otras muchas cosas que me callo, y por eso lleg. en mi bondad, hasta perdonar, ¡yo soy así!, ciertas frasecitas como la de que "Francia no puede tolerar más tiempo semejantes procedimientos", estampada con dulzura en un periódico al comentar los últimos incidentes de Alcázar.

Pero, caballeros, no es mi corazón tan de mantequilla que me obligue á zvenirme á todo, ¡qué caramba!...

Hoy he leído en un gran diario de París que en Madrid y en San Sebastián muchos niños llevan colgado del cuello un cartel que dice: *"Habe me el favor de no besar me"*, y que se ha constituído una sociedad con fin tan higiénico como el que el cartel indica, fin cuya importancia á ninguna persona puede escapar.

Y, francamente, esto es ya mucha guasa, y hace que mi carácter burlón, un tanto dormido, se despierte... Porque, ¿se hace cargo de todos ustedes idea del aspecto que presentarían la Concha, la Playa ó el Paseo de los Fueros si todos los nenes, que tan finalmente se visten aquí, llevaran, como los ciegos de nacimiento, su correspondiente cartel con el rotulito *"Hame el favor de no besar me"?*

¡Vamos, hombre!... Por lo visto nuestros vecinos creen que se nos ha subido Marruecos á la cabeza de tal modo que, después de trasbordarnos la sesera, ha hecho que se nos olvide el idioma...

No, queridos colegas; no. En San Sebastián, aún reconociendo que es muy higiénico no besar á los nenes y á las nenas, no usamos los matadores cartelitos, porque puede lograrse sin ellos el fin que se persigue, dando á las mismas órdenes claras, terminantes, enérgicas,... tan enérgicas como las que debe tener el jefe de nuestras fuerzas en Alcázar y Larache.

Después de negar la existencia de los cartelitos—que, dicho sea de paso, causarían el asombro de los forasteros que en esta época nos visitan—el director burlón tomó la venia continuar. Y continúo, con la venia del diario parisién, permitiéndome afirmar que no ha tenido mañana para *hacer* la noticia, aunque va ilustrada con un grabado.

¿Saben ustedes por qué? Porque no debió olvidar las declaraciones de Vedrines, el único hombre-pájaro francés que, de los veinte inscriptos, consiguió llegar á Madrid por los aires... y que no ha podido terminar en el concurso Deutsch, según leí por entonces en la prensa francesa, el hombre-pájaro manifestó en París á los periodistas que en Madrid las damas le abrazaban y besaban efusivamente.

Y si nuestros colegas vecinos se lo creyeron, haciéndose la ilusión de que esto era Jauja, el diario parisién, al dar la noticia de que muchos niños—diré *bebés*, para que se juzgue apropiadamente de su edad—llevan colgado del cuello un cartel que dice *"Habe me el favor de no besar me"*, debió redondearla añadiendo que muchas niñas—diré *no bebes*, para que de su edad se juzgue apropiadamente—llevan también colgado del cuello un cartel que dice *"Habe me el favor de besar me"*.

Cuando menos, así redactada, la noticia tendría gracia y nos haría "de" reir. Aunque no fuera completamente cierta, pues si aquí hay carteles de ninguna clase, ni somos tan menos que besamos á los aviadores, ni esto es Jauja...

Y la mejor prueba la tienen en que la estatua de la Inocencia, recorrecuidita y desnuda, en lugar de ponerla—como parecía natural—en el paseo del Arbol de Guernica, la hemos colocado en la Plaza de Guipúzcoa, poéticamente, medio oculta entre los árboles...

Captain JUBERTAN.

Ecos de Sociedad

BODAS

Hoy se verificará en la corte la boda de la bella y distinguida señorita Dolores Moya y Gaslón de Iriarte, hija de nuestro muy querido amigo don Miguel, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y de la Sociedad Editorial de España, con el joven doctor don Gregorio Marañón Posadillo.